### Hacia un nuevo estilo de vida

El pasado 18 de junio, nuestro
Papa Francisco presentó su
segunda encíclica sobre la ecología
titulada "Laudato si" que significa
Alabado seas. En ella plantea el
desafío de proteger el planeta que
es nuestra casa común y expresa su
preocupación de buscar caminos
hacia un desarrollo integral,
ante el creciente y alarmante
deterioro ambiental.



En el primer párrafo de esta encíclica, tomando las palabras de san Francisco de Asís en su cántico a las criaturas, el Papa Francisco llama a la tierra hermana y madre, la cual nos sustenta, pero clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella:



"Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que gime y sufre dolores de parto" (Rom. 8, 22).

Un punto central en esta encíclica es la crítica devastadora al sistema capitalista contemporáneo que hace un uso excesivo de los recursos naturales, genera múltiples deshechos contaminantes y tóxicos en los procesos de producción y provoca una profunda desigualdad social.

Por la importancia del tema, el diagnóstico y el debate planteado, pero sobre todo por la propuesta de apostar por otro estilo de vida, por emprender una educación para la alianza entre la humanidad y el medio ambiente, por el llamado a una conversión ecológica interior y comunitaria, por el modo alternativo de entender la calidad de vida... exige conocer y traducir en acciones concretas en nuestras familias y comunidades la propuesta de esta encíclica.



Año 15

Número 727

9 de agosto, 2015

**Diócesis de Ciudad Guzmán** 

#### Jesús, el alimento vital

Este domingo, el Evangelio de san Juan nos presenta a Jesús discutiendo con un grupo de judíos. Mientras Él afirmaba que es "Pan vivo que ha bajado del cielo", la incredulidad y las críticas empezaban a brotar en medio de sus conocidos, parientes y paisanos. ¿Cómo podría el simple hijo de un carpintero y de una mujer de pueblo ser alimento de una nueva esperanza para los hombres?



Pero Jesús no se desanima ni se detiene allí y en un determinado momento afirma también: "Todo aquel que escucha al Padre y aprende de él, se acerca a mí". Jesús pide que aprendamos a escuchar a su Padre.

Nosotros estamos llenos de ruidos, distracciones y autosuficiencia, nos resistimos a escuchar el llamado de Dios, poco a poco nos ocultamos de su mirada amorosa y lo vamos "arrojando" de nuestro corazón. Preferimos otros "dioses", como el dinero y los bienes materiales, un buen carro, el último celular que salió al mercado, ropa de tal marca, droga... con ellos se puede vivir de manera más cómoda y menos comprometida.

Sin embargo, sin Dios en nuestro corazón quedamos vacíos y vivimos como perdidos; y no caemos en la cuenta de que la paz, la verdad y el amor despiertan en nosotros cuando Jesús se convierte en alimento vital.

Nosotros como creyentes deberíamos, hoy más que nunca, escuchar a Jesús, que nos invita a alimentarnos de Él, es decir, a aceptar su persona, su palabra y su mensaje, sus opciones y estilo de vida, para tener vida eterna. Si no nos alimentamos del "Pan de vida", entonces no seremos capaces de percibir la plenitud, la libertad, la ternura... y esa manera de vivir que sólo se descubre en el contacto diario con Jesús.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 33)

#### R/. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. R/.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. R/.

Confía en el Señor y saltarás de gusto; jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. R/.



Aclamación antes del Evangelio

R/. Aleluya, aleluya

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre.

R/. Aleluya, aleluya

# La Palabra del domingo...

#### Del libro de los Reyes

(19, 4-8

En aquellos tiempos, caminó Elías por el desierto un día entero y finalmente se sentó bajo un árbol de retama, sintió deseos de morir y dijo: "Basta ya, Señor. Quitame la vida, pues yo no valgo más que mis padres". Después se recostó y se quedó dormido. Pero un ángel del Señor llegó a despertarlo y le dijo: "Levántate v come". Elías abrió los ojos v vio a su cabecera un pan cocido en las brasas y un jarro de agua. Después de comer y beber, se volvió a recostar y se durmió. Por segunda vez, el ángel del Señor lo despertó y le dijo: "Levántate y come, porque aún te queda un largo camino". Se levantó Elías. Comió y bebió. Y con la fuerza de aquel alimento, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alamos, Señor.

## De la carta del apóstol san Pablo a los efesios (4, 30-5,

Santo, con el que Dios los ha marcado para el día de la liberación final. Destierren de ustedes la aspereza, la ira, la indignación, los insultos, la maledicencia y toda clase de maldad. Sean buenos y comprensivos, y perdónense los unos a los otros, como Dios los perdonó, por medio de Cristo. Imiten, pues, a Dios como hijos queridos. Vivan amando como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y víctima de fragancia agradable a Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

### Del santo Evangelio según san Juan (6.41-5)

In aquel tiempo, los judíos murmuraban contra Jesús, porque había dicho: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo", y decían: "¿No es éste, Jesús, el hijo de José? ¿Acaso no conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo nos dice ahora que ha bajado del cielo?".

Jesús les respondió: "No murmuren. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado; y a ése yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: *Todos serán discípulos de Dios*. Todo aquel que escucha al Padre y aprende de él, se acerca a mí. No es que alguien haya visto al Padre, fuera de aquel que procede de Dios. Ése sí ha visto al Padre.

Yo les aseguro: el que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y sin embargo, murieron. Este es el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida".

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

#### Oración Jesús, la Vida verdadera

Señor, aquí estoy con hambre y sed de vida verdadera. Creyendo que sé vivir, porque consumo ligeros placeres y buscó sensaciones de aquí y allá... Mi hambre y sed no desaparecen. Esto ya no es vida, sino un simulacro, una vida sin sentido.

Señor, aquí estoy con hambre y sed de vida verdadera.
Pero acostumbrado a lo light.
Demasiado cumplidor para ir más allá de lo legal.
Demasiado razonable para correr riesgos. Demasiado acomodado para decidirme emprender una vida nueva y un mundo mejor. Y mi hambre y sed no desaparecen.

Señor, aquí estoy con hambre y sed de vida verdadera.
Amando con apariencias, para no crear lazos que comprometen; rebajando tu evangelio, para entenderlo a mi manera; soñando ilusiones, pero sin ser sensible a las realidades que vivimos simulando caminar tras tus huellas pero sin romper lo que no destruye. Y mi hambre y sed no desaparecen.

Señor despiértanos de nuestra siesta, de nuestra comodidad e indiferencia. Danos hambre y sed de vida verdadera.

Florentino Ulibarri.